

EL CASO DE MICHELE KRISTEN ANDERSON

Muchos pensarían que si una persona mata a 6 miembros de su familia no tiene corazón, otros dirán que está mal de la cabeza y, aunque pareciera un cuento de terror, una vez ocurrió: Michele Kristen Anderson, junto con su novio, acabó con vida de sus progenitores, su hermano mayor, la esposa de este y sus sobrinos.



II Parte / Recopilación Sandra Cordero Gutiérrez / scordero@diarioextra.com

La historia de la familia Anderson es sumamente triste, especialmente tomando en cuenta que la autora intelectual y aparte ejecutora de la masacre en que perecieron seis de sus miembros pertenecía al núcleo familiar.

Los primeros en ser víctimas de la pareja asesina conformada por Michele Kristen Anderson y Joseph Thomas McEroe fueron Wayne Scott Anderson, de 60 años y padre de la mujer, quien salió a abrirles la puerta pues los estaban esperando para la celebración de Nochebuena.

La segunda en fallecer violentamente a manos de McEnroe y Anderson fue la suegra y madre de los victimarios, Judy Anderson, de 61 años, que al escuchar que su esposo había sido herido salió corriendo, topándose con la desagradable sorpresa de que también la asesinarían.

Como si no hubiera sido suficiente

los detuvieron y confesaron el crimen, afirmaron que al matar a los menores McEnroe les pidió disculpas por lo que iba a hacer.

Conforme se fue investigando el caso, salieron a la luz muchas teorías de por qué Michele y su novio habían asesinado a seis miembros de su familia y la hipótesis que se tenía y la cual luego fue comprobada era que Scott, hermano y cuñado de los asesinos, les debía un dinero.

Luego de pedírselo en reiteradas ocasiones, decidieron matarlo a él y a toda su familia. En el caso de sus padres, fueron ejecutados porque ella sentía que tanto Wayne como Judy habían tomado partido por Scott, lo que la enojó al punto de planear asesinarlos a ellos también sin ningún remordimiento.

Otro de los motivos que tenía indisputada a la pareja es que los padres de la mujer les habían prestado una casa móvil para que vivieran, sin embargo,

abrazar a sus hijos y suplicar que los dejaran vivos.

Asimismo, aun cuando estaba agonizando, Scott trató de pedir ayuda a través del 9-1-1, sin embargo, no lo logró, pues su cuñado, al ver lo que quería hacer, le arrebató el teléfono inalámbrico y le quitó las baterías para dejarlos completamente incommunicados.

Después de un forcejeo, la madre rogó que no la mataran a ella ni a sus hijos, sin embargo, según los documentos judiciales Joseph Mc-



Michele afirmó que deseaba ser ejecutada por sus faltas.



también la asesinarían.

Como si no hubiera sido suficiente con matar a sus progenitores y suegros, Anderson y McEnroe tomaron la decisión de esconder los cadáveres para poder emboscar a las otras personas que planeaban asesinar.

Los siguientes en la lista de muertes de esta noche no tan buena fueron su hermano Scott y su esposa Erica, ambos de 32 años, a quienes los sujetos ejecutaron al llegar a la casa de sus padres.

Una vez que habían asesinado a la segunda pareja, sin ninguna piedad siguieron con los pequeños Olivia de 6 años y Nathan de 3 años, cuando

la mujer les habrían prestado una casa móvil para que vivieran, sin embargo, con el paso del tiempo le indicaron que si querían seguir habitando ahí tenían que pagar alquiler.

AMOR DE MADRE

Cuando le dispararon a Scott, su esposa Erica Anderson y sus pequeños sobrinos, Olivia y Nathan Anderson, se alteraron muchísimo, porque lógicamente no esperaban que algo así ocurriera con su familia. Ante las circunstancias, y quizá por su instinto maternal, ella solo acató a

los documentos judiciales Joseph McEnroe le dijo que, lo quisieran o no, iban a asesinarlos.

Al parecer, antes de ejecutar a la mujer y los menores les pidió disculpas, sin embargo, luego con sangre fría descargó una lluvia de plomo sobre la cabeza de los tres.

El último en fallecer fue el niño de 3 años, Nathan, quien en un intento por salvarse trató de ponerle las pilas al teléfono, pero el sujeto, sin ninguna piedad, le disparó al pequeño al igual que los otros 5 miembros de la familia.



Esta comunidad nunca más volvió a ser la misma.



Estas fueron las 6 víctimas del crimen.



Hasta el último segundo, Erica trató de salvar a sus pequeños.